



Domingo 19 de Junio de 2022

EL SANTÍSIMO CUERPO Y SANGRE DE CRISTO

1º LECTURA

Génesis 14,18-20. SECUENCIA

Lectura del libro del Génesis.

En aquellos días: Melquisedec, rey de Salém, que era sacerdote de Dios, el Altísimo, hizo traer pan y vino, y bendijo a Abrám, diciendo:

“¡Bendito sea Abrám de parte de Dios, el Altísimo, creador del cielo y de la tierra! ¡Bendito sea Dios, el Altísimo, que entregó a tus enemigos en tus manos!”.

Y Abrám le dio el diezmo de todo.

Palabra de Dios.

SALMO

Salmo 110(109),1-4.

R. Tú eres sacerdote para siempre, a la manera de Melquisedec.

Dijo el Señor a mi Señor:
“Siéntate a mi derecha,
mientras yo pongo a tus enemigos
como estrado de tus pies”. **R.**

El Señor extenderá el poder de tu cetro:
“¡Domina desde Sión, en medio de tus enemigos!”. **R.**

“Tú eres príncipe desde tu nacimiento,
con esplendor de santidad;
yo mismo te engendré como rocío
desde el seno de la aurora”. **R.**

El Señor lo ha jurado y no se retractará:
“Tú eres sacerdote para siempre,
a la manera de Melquisedec”. **R.**

2º LECTURA

1 Corintios 11,23-26.

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Corinto.

Hermanos: Lo que yo recibí del Señor, y a mi vez les he transmitido, es lo siguiente: El Señor Jesús, la noche en que fue entregado, tomó el pan, dio gracias, lo partió y dijo: “Esto es mi Cuerpo, que se entrega por ustedes. Hagan esto en memoria mía”. De la misma manera, después de cenar, tomó la copa, diciendo: “Esta copa es la nueva alianza que se sella con mi Sangre. Siempre que la beban, háganlo en memoria mía”. Y así, siempre que coman este pan y beban esta copa, proclamarán la muerte del Señor hasta que él vuelva.

Palabra de Dios.

*Esta secuencia es optativa. Si se la canta o recita, puede decirse íntegra o en forma breve desde: * Éste es el pan de los ángeles.*

Glorifica, Sión, a tu Salvador,
aclama con himnos y cantos
a tu Jefe y tu Pastor.

Glorifícalo cuando puedas,
porque Él está sobre todo elogio
y nunca lo glorificarás bastante.

El motivo de alabanza
que hoy se nos propone
es el pan que da la vida.

El mismo pan que en la Cena
Cristo entregó a los Doce,
congregados como hermanos.

Alabemos ese pan con entusiasmo,
alabémoslo con alegría,
que resuene nuestro júbilo ferviente.

Porque hoy celebramos el día
en que se renueva la institución
de este sagrado banquete.

En esta mesa del nuevo Rey,
la Pascua de la nueva alianza
pone fin a la Pascua antigua.

El nuevo rito sustituye al viejo,
las sombras se disipan ante la verdad,
la luz ahuyenta las tinieblas.

Lo que Cristo hizo en la Cena,
mandó que se repitiera
en memoria de su amor.

Instruídos con su enseñanza,
consagramos el pan y el vino
para el sacrificio de la salvación.

Es verdad de fe para los cristianos
que el pan se convierte en la carne,
y el vino, en la sangre de Cristo.

Lo que no comprendes y no ves
es atestiguado por la fe,
por encima del orden natural.

Bajo la forma del pan y del vino,
que son signos solamente,
se ocultan preciosas realidades.



Domingo 19 de Junio de 2022

SANTÍSIMO CUERPO Y SANGRE DE CRISTO

SECUENCIA

(CONTINUACIÓN) EVANGELIO

Lucas 9,11b-17.

Su carne es comida, y su sangre, bebida,
pero bajo cada uno de estos signos,
está Cristo todo entero.

Se lo recibe íntegramente,
sin que nadie pueda dividirlo
ni quebrarlo ni partirlo.

Lo recibe uno, lo reciben mil,
tanto éstos como aquél,
sin que nadie pueda consumirlo.

Es vida para unos y muerte para otros.
Buenos y malos, todos lo reciben,
pero con diverso resultado.

Es muerte para los pecadores y vida para los justos;
mira cómo un mismo alimento
tiene efectos tan contrarios.

Cuando se parte la hostia, no vaciles:
recuerda que en cada fragmento
está Cristo todo entero.

La realidad permanece intacta,
sólo se parten los signos,
y Cristo no queda disminuído,
ni en su ser ni en su medida.

* Éste es el pan de los ángeles,
convertido en alimento de los hombres peregrinos
es el verdadero pan de los hijos,
que no debe tirarse a los perros.

Varios signos lo anunciaron:
el sacrificio de Isaac,
la inmolaición del Cordero pascual
y el maná que comieron nuestros padres.

Jesús, buen Pastor, pan verdadero,
ten piedad de nosotros:
apaciantanos y cuídanos;
permítenos contemplar los bienes eternos
en la tierra de los vivientes.

Tú, que lo sabes y lo puedes todo,
Tú, que nos alimentas en este mundo,
conviértenos en tus comensales del cielo,
en tus coherederos y amigos,
junto con todos los santos.

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san
Lucas.

Jesús habló a la multitud acerca del Reino de Dios
y devolvió la salud a los que tenían necesidad de ser
sanados.

Al caer la tarde, se acercaron los doce y le dijeron:
"Despide a la multitud, para que vayan a los pueblos y
caseríos de los alrededores en busca de albergue y
alimento, porque estamos en un lugar desierto". Él les
respondió: "Denles de comer ustedes mismos". Pero
ellos dijeron: "No tenemos más que cinco panes y dos
pescados, a no ser que vayamos nosotros a comprar
alimento para toda esta gente". Porque eran alrededor
de cinco mil hombres. Entonces Jesús les dijo a sus
discípulos: "Háganlos sentar en grupos de alrededor de
cincuenta personas". Y ellos hicieron sentar a todos.
Jesús tomó los cinco panes y los dos pescados y,
levantando los ojos al cielo, pronunció sobre ellos la
bendición, los partió y los fue entregando a sus
discípulos para que se los sirvieran a la multitud. Todos
comieron hasta saciarse y con lo que sobró se llenaron
doce canastas.

Palabra del Señor.